



MI PARROQUIA

Hoja Dominical de SANTIAGO de Cáceres

Esta HOJA se publica con la bendición del Excmo. y Reverendísimo Sr. Dr. D. Pedro Segura Sáenz, Arzobispo de Burgos, y Administrador Apostólico de la Diócesis de Coria.

Santos de la semana

21 \times Domingo XI después de Pentecostés.—N.^a S.^a del Mar.—Ss. Juana Francisca, fd.; Privado, ob., Ciriaca, Anastasio, Luxorio, Ciselo, Camerino, Bonoso, Maximiano y Bassa, mrs.; Bernard Tolomeo, ab.

22 Lunes.—Ss. Hipólito, Atanasio, obs., Timoteo, Sinforiano, Antonino, Marcial, Saturnino, Epicteto, Mapril, Félix, Fabriciano y Filiberto, mrs.

23 Martes.—Ss. Felipe Bericio, cf.; Quiñaco, ob., Máximo, pb., Arquilao, dc., Resituto, Donato, Valeriano y Fructuosa, mrs.; Zaqueo, Teonas, Victor, Flaviano y Sidonio, obs.

24 Miércoles.—Ss. Bartolomé, ap.,

Tolomeo, Román, obs., Aurea, vg.; Jorge, Limniota, mj, y Tación, mrs.; Andoeno, ob., Patricio, ab., y Eutiquio cfs.

25 Jueves.—Ss. Luis, r.; Nemesio, dc., Lucila, vg., Eusebio, Ponciano, Vicente, Peregrino, Ginés y Magín, mrs.; Geroncio, Menas y Gregorio, obs., y Patricia, vg. cfs.

26 Viernes.—Ss. Ceferino, p, Ireneo, Abundio, Alejandro, Sempicio, Adrián y Victor, mrs.; Rufino, ob., y Félix, pb., cfs.

27 Sábado.—N.^a S.^a Salud de los enfermos.—Ss. José de Calasanz, fd.; Ruffo, ob., Eulalia, vg., Marcelino, Manea y Antusa, mrs.; Licerio, Narmo y Cesáreo, obs., y Margarita, vd., cfs.

SANTO EVANGELIO

San Marcos VII, 31-37

En aquel tiempo: Dejando Jesús los confines de Tiro, se fué por los de Sidón hacia el mar de Galilea, atravesando el territorio de Decápolis. Y presentáronle un hombre sordo y mudo, suplicándole que pusiese sobre él su mano para curarle. Y apartándole Jesús del bullicio de la gente, le metió los dedos en las orejas, y con la saliva le tocó la lengua; y alzando los ojos al cielo, arrojó un suspiro y dijo: Efteta-, que quiere decir: Abrios. Y al momento se le abrieron los oídos, y se le solló el impedimento de la lengua, y hablaba claramente. Y mandóles que no lo dijeran a nadie. Pero cuanto más se lo mandaba, con tanto mayor empeño lo publicaban, y tanto más crecía su admiración y decían: Todo lo ha hecho bien. El ha hecho oír a los sordos y hablar a los mudos.

COMENTARIO

La *Decápolis* de que habla el Evangelio, estaba situada casi toda ella al Este del lago de Tiberiades. Como su mismo nombre lo indica, era una confederación de diez ciudades libres y semipaganas que los judíos, a la vuelta del cautiverio, no habían podido sojuzgar. *Satópolis* era la capital de la confederación. Las demás se llamaban *Hippos*, *Gadara*, *Pella*, a donde se refugiaron los cristianos durante el asedio de Jerusalén, *Filadelfia*, *Gerasa*, *Dión*, *Canath*, *Damasco* y *Rafana*. Excepción hecha de los contornos de *Damasco*, toda esa región, en otro tiempo tan poblada, está hoy convertida en un erial.

La milagrosa conversión de este sordomudo realizola Jesús en la montaña señalada por San Mateo (XV, 29), a donde le había seguido una gran muchedumbre, entre la cual había muchos mudos, ciegos, cojos y enfermos de toda clase. A todos estos miserables tendieron a los pies del Salvador para que los curara; y así lo hizo. En lugar de referir San Marcos todas estas curaciones milagrosas, se contenta en el Evangelio de hoy, con relatar minuciosamente la del sordomudo.

San Marcos no omite detalle alguno de cuántos pueden contribuir a la reproducción exacta de la escena. La palabra *Effeta* usada por Jesucristo para desatar la lengua al sordomudo, que algunos creen que era tartamudo que apenas podía pronunciar palabra, la usan también los ministros de la Iglesia en la administración del santo Bautismo. Con esto se significa que el hombre, antes de recibir el Bautismo, es sordo y mudo con relación a las cosas de la fe.

Al mandar Jesucristo a las turbas que no divulgaran el milagro, no les impuso obligación, sino que quiso significarnos cuánto deseaba huir de la gloria humana. Al propio tiempo quería enseñar a sus discípulos que jamás debían envanecerse de sus obras por excelentes que fueran.

Reglas prácticas de conducta cristiana

(Léase esto con especial interés)

XXVI

Es mucho lo que debe saber el cristiano acerca de las procesiones. Por eso no será de extrañar que insistamos sobre ello en varios artículos, para que estos actos de culto público que se hacen fuera del templo, resulten dignos de la majestad del Señor, y sean de parte de los cristianos fervorosos una elocuente lección para los ignorantes o menos piadosos.

Hemos hablado hasta ahora del modo de portarse en las procesiones los que asisten a ellas, o sea, los que toman una parte activa, figurando en sus filas o en su acompañamiento. Pero como forman también parte de las procesiones aunque sólo la podamos llamar pasiva, todos los que presencian el paso o tránsito de la misma, es natural que para éstos tengamos algunas breves instrucciones.

Muchos más que los que figuran en la procesión con el cirio encendido, son los que en las aceras, en las bocacalles o desde los balcones presencian su paso. Y éstos, si saben comportarse conforme a las reglas de la educación cristiana, realizan un acto meritorio y digno de aplauso.

Ante todo es de tenerse en cuenta que todo desacato o irreverencia que pueda cometerse en un acto de culto público católico, está penado por las leyes. Y esto debe ser suficiente para contener a los más descreídos. Pero afortunadamente en Cáceres no se da un solo caso de irreverencia en las numerosas procesiones que se celebran. Por eso no pretendemos hoy otra cosa al hablar de los que asisten a las procesiones desde fuera de ellas, que exhortarlos a que guarden no sólo la debida compostura, que por lo general se observa por todos, sino también a que secunden en estos actos los deseos de la Iglesia, dando ejemplos de verdadera piedad.

Sección catequística

Última instrucción sobre la existencia de Dios

—Creo amigo mío, que con lo dicho hasta aquí te habrás convencido plenamente de que Dios existe y de que ni El ni tú ni yo ni ninguna otra cosa existiría, porque donde no hay causa no hay efecto, donde no hay padres no hay hijos, donde no hay fuego no hay humo.

—Sí, bien claramente ha hablado usted, pero es el caso que como a uno no le entren las cosas por los ojos... y a Dios nadie le ha visto.

—Entonces, tampoco crearás en el aire porque supongo que no le habrás visto jamás, ni en el perfume de las flores; ni en la palabra, porque nada de esto vemos.

—Pero todas estas cosas se sienten, se barruntan.

—Pero ¡caramba! si todo eso es tan claro como usted dice, ¿por qué hay tantos que no creen en Dios? Porque hay que ver, si sólo en mi taller hay ¡qué se yo! muchísimos que dicen que ellos no creen en más Dios que en el dinero, en el buen bocado y en el buen trago.

—Sí, seguramente que esos tales a que aludes habrán estudiado el asunto en el libro de las *cuarenta hojas* y habrán asistido con frecuencia a la escuela de la taberna.

—Pero también hay *gente de letras* que dicen lo propio. Yo he oído decir que entre los sabios hay muchos ateos.

—No son tantos como dicen. Ateos prácticos, es decir sabios que viven como si efectivamente no hubiera Dios es verdad que ha habido algunos, pero ateos convencidos, esto es sabios que estén firmemente convencidos de que Dios no existe, estoy por decirte que no hay uno solo. Y por eso se ha visto con frecuencia, que los mismos que durante la vida enseñaban que no hay Dios, al llegar la hora de la muerte

han clamado a Dios y han tenido su justicia. Ya lo decía Cicerón: «no conozco a nadie que tema tanto a Dios como el ateo.»

—Pues y ¿qué interés han de tener esos señores en decirnos que no hay Dios, si de ello no están convencidos?

—El interés que tendrías tú, si fueras ladrón, en negar la conveniencia de que exista la Guardia civil. ¡Ay, amigo mío! Eso de que exista un Dios, que ha de hacer justicia, porque si no la hiciera no sería Dios, eso de que haya que presentarse ante El para darle cuenta de toda la vida, pone espanto a todos los pillos, a todos los que no quieren vivir como Dios manda y como la conciencia les remuerde, quisieran ellos tranquilizarse y ahogar esa voz interior, que les reprende, clamando, vociferando y hasta blasfemando, contra ese Dios que dicen negar. Oye lo que dice a este propósito un sabio: «Yo quisiera, dice, encontrar un hombre recto, justo, prudente y casto, que dijera que no hay Dios; este al menos hablaría sin interés, con imparcialidad, pero este tal no lo encuentro.»

—¿Sabe usted que la sentencia de este sabio tiene más meollo de lo que parece? Sí; la pasión entra por mucho y hace ver las cosas distintas de lo que son.

—Y ahora para terminar te diré: ¿qué son esa media docena de sabios, algunos de los cuales lo son sólo de nombre, que dicen que no hay Dios, por qué les conviene, que no le hubiera cuando se los compara con todos los hombres, de todos los países y de todos los siglos, que dicen que le hay y cuyo testimonio tranquilo, sereno, desinteresado, tiene todos los caracteres de veracidad? Bien se les puede aplicar a los primeros el calificativo de vanos, que les asigna San Pablo y el de necios que les concede David al decir en su corazón que no hay Dios y al no querer entender lo que con tan grandes voces están publicando los cielos y la tierra.

Movimiento parroquial**BAUTIZADOS**

Día 14, Lidia Iglesias Vacas, de Pedro y Emilia.

Día 15, Emilia Sánchez Preciado, de Isidro y María.

Día 15, María, Antonia Gómez Lillo, de Lorenzo y Dionisia.

CASADOS

Día 19 Gumersindo Rodríguez-Arias Hernández y María del Carmen Cuenca Rico.

DIFUNTOS

Día 14, Manuel Mateos Pérez, de 14 años, de Angel y Josefa.

Juan Rodríguez López, de 34 años, casado con Catalina Castela Plata. Recibió la Penitencia y Extremaunción.

Cultos de la semana

Hoy, domingo, las Misas a las ocho y a las nueve según costumbre. A las diez la catequesis de niños. Por la tarde el ejercicio con catequesis de adultos, a las seis.

El lunes habrá dos Misas, a las siete y siete y media; pero en los demás días de la semana sólo se celebrará la mayor.

Por la tarde el ejercicio a las ocho, con Rosario, meditación y exposición menor. El jueves la Misa de los «Jueves Eucarísticos», a las ocho y media, y por la tarde la Hora Santa a las ocho.

Solemnísimas festividades**Inauguración de la capilla de Jesús Nazareno**

Habiéndose terminado felizmente, a Dios gracias, las obras realizadas en la capilla de Jesús Nazareno en nuestra Parroquia, se celebrarán las fiestas de inauguración en los próximos días 27

y 28, sábado y domingo, en la siguiente forma:

Día 27, sábado. A las ocho de la tarde, solemne bendición del sagrario y manifestador de la nueva capilla. Acto seguido procesión con el Santísimo Sacramento desde el altar mayor de la Parroquia hasta el altar de Jesús, donde se hará exposición solemne.

Después se rezará el santo Rosario, seguido del ejercicio propio, sermón, cánticos y Reserva.

Día 28, domingo. A las ocho de la mañana, Misa de Comunión general. A las diez, Misa solemne con sermón, y Exposición del Santísimo Sacramento, que durará todo el día hasta el ejercicio de la tarde. La vela correrá a cargo especialmente de los cofrades de Jesús; pero se invita a todos los fieles de la ciudad para que cada uno visite al Santísimo a la hora que mejor pueda.

Por la tarde a las seis, el ejercicio vespertino en honor de nuestro Padre Jesús, con Rosario, preces, plática, cánticos y reserva.

Todos estos cultos, se celebrarán en la nueva capilla de Jesús.

La capilla del Santísimo Cristo de la Indulgencia

Esta hermosa capilla, acaba también de restaurarse, habiéndose quitado el lucido que cubría las piedras de sillería en toda ella y columnas laterales.

En el altar que ocupaba la imagen del Redentor, de que ya hemos dado cuenta en otros números, se colocará la de la Santísima Virgen de Guadalupe.

Dando frente a la capilla de Jesús Nazareno se pondrá bajo dosel de terciopelo la mencionada imagen de Jesús, con recinatorios para la adoración de los fieles.